La televisión paraguaya

50 años de marchas y contramarchas

Aníbal Orué Pozzo

Centro de Estudios de las Relaciones Paraguay-Brasil

Universidad Nacional del Este

Este artículo tiene por objetivo discutir un aspecto de los inicios de la televisión paraguaya, cual es la constitución de la misma como empresa, en el contexto de la dictadura de Stroessner. A partir de este eje, se avanzará en un análisis de su desempeño durante los años de dictadura y, finalmente, los años del post stronismo, cuando esta empresa va perdiendo, poco a poco, el "protagonismo" empresarial que marcó sus años iniciales, estrechamente asociada al dictador.

Televisión como empresa

El 29 de setiembre de 1965 se emitía, por primera vez en la historia del país, las señales de televisión: nacía oficialmente la televisión en Paraguay. Bajo el nombre de Canal 9, TV Cerro Corá, esta experiencia fue impulsada inicialmente por un grupo empresarial muy próximo a la dictadura. Uno de sus miembros, Angel Peralta Arellano, fue el primer secretario de Stroessner cuando éste asume la presidencia en 1954, luego de un golpe de Estado.

Bajo la protección de Stroessner, se constituye la empresa en el año 1963, siendo presidente de la misma, Carlos Morínigo Delgado. Si bien Morínigo Delgado tenía estrechos lazos de parentesco con Stroessner – era primo de Ligia Mora Delgado, esposa del dictador[1] -, también era un empresario ligado al área de importación. En 1961, siendo presidente del Centro de Importadores del Paraguay, éste da los primeros pasos tendientes a concretar la constitución de la empresa que poco tiempo después

[1] En los años '30 del siglo pasado, Ligia Mora Delgado, vivió en Asunción, en casa de la familia Morínigo Delgado, siendo sobrina directa de la madre del futuro Presidente del directorio que conformaría la empresa Canal 9 TV Cerró Corá, en 1963.

sería la que introduce la televisión en el país. Sin duda, Morínigo Delgado reunía las condiciones necesarias para el emprendimiento:

a. Empresario reconocido por sus pares. Como señalé más atrás, fue Presidente del Centro de Importadores del Paraguay en el año 1961. Esta asociación empresarial, si bien siempre conservó lazos muy estrechos con la dictadura – y posteriormente también con los sucesivos gobiernos pos dictadura –, sus respectivos presidentes desde su fundación en 1939, no pertenecían necesariamente al Partido Colorado, que daba sustentación política a Stroessner. Entre sus titulares, varios pertenecían históricamente al Partido Liberal, mientras otros, se consideraban independientes. Es importante observar que, en términos de estructura de poder, y sobre todo de clase, la pertenencia a uno u otro partido tradicional del espectro conservador paraguayo, no introduce diferencias cualitativas importantes en su relación con los distintos gobiernos; pertenecen al *Bloque Histórico* que sustentó por largos años a la dictadura cívico-militar de Stroessner. En este sentido, es importante entender todo el proceso de constitución y emergencia de la televisión en Paraguay, como otro de los tantos momentos de sectores empresariales negociando y asociados al poder político – en este caso Stroessner – para el desarrollo y emergencia de una industria cultural en el país. El ex Presidente del Centro de Importadores del Paraguay, tenía la legitimidad empresarial para un emprendimiento de este tipo.

b. Su proximidad familiar con Stroessner. En un momento que la situación política paraguaya pasaba por varios impactos, considero este elemento como sumamente importante y efectivo, para que el Gobierno decida apoyar decididamente este emprendimiento. Pocos años antes, Stroessner había intervenido fuertemente de manera a cortar, acallar y demesticar distintos sectores sociales que se constituían en elementos distractores y en oposición a su gobierno. Luego de estos sucesos, la dictadura ya más afianzada y sustentada políticamente, inicia un proceso gradual de institucionalizarse. En este contexto se inserta la aparición de la televisión en el país, de manos de personas de confianza, inclusive con estrechos lazos familiares como es el caso de Carlos Morínigo Delgado.

Considero que las dos condiciones señaladas más arriba, dan el marco y contexto social y político que posibilita la constitución de la empresa que tendrá a su cargo la implantación de la televisión en Paraguay; ambas son importantes y deben ser estudiadas seriamente. A continuación, me referiré al contexto social y político en el cual se encuadra este proceso de instalación de la televisión en el país, como parte de un proceso de constitución de una industria cultural y de bienes simbólicos en el país (Orué Pozzo 2012).

La dictadura se consolida

A fines de la década del ’50, y a pocos años de su instalación, la dictadura cívico-militar encabezada por Stroessner atraviesa por varios momentos de tensión, que los resuelve de la manera que lo sabe hacer: represión, asesinatos y exilios, por un lado; por el otro, tendiendo la mano a sectores empresariales para la conformación de un bloque de poder que permita consolidar su proyecto. Los primeros años, Stroessner se dedica a consolidar políticamente el poder; en un segundo momento, busca la legitimación con sectores emergentes del capital.

Entre 1958 y 1965, más hacia el inicio del período que al final, Stroessner enfrenta desafíos importantes que logra resolverlos de la manera citada más arriba. En 1958, estalla una huelga general contra la política económica del Poder Ejecutivo y por aumento de salario. La misma es violentamente reprimida por el gobierno, levantándose pocos días después sin lograr sus objetivos. Esta derrota del movimiento sindical, lleva al descabezamiento de dirigencia que en esos momentos enfrentaba el dictador, sus líderes presos y otros enviados al exilio. Con esto, se inicia la cooptación directa del movimiento sindical por parte de Stroessner. En la restructuración de la central sindical, varios oficiales de policía son nombrados miembros de su comisión directiva. (Céspedes 2009, Barboza 1987, González 2014). Al año siguiente, una huelga estudiantil desafía al Gobierno, y nuevamente el Poder Ejecutivo la reprime, terminando por apresar y enviar al exilio a varios dirigentes importantes del movimiento. El Congreso unicameral colorado protestó y repudió la represión policial; Stroessner dispone su disolución al día siguiente de esa declaración, el 30 de mayo de 1959. Se fractura el Partido Colorado, la dictadura impone su voluntad, terminando por

domesticar definitivamente al mismo, enviando a importantes figuras históricas del esa asociación política al exilio.

Paralelamente a estos sucesos, se gesta la resistencia armada a la dictadura. Desde la fundación del Movimiento 14 de Mayo para la Liberación del Paraguay en 1958 – y su puesta en escena en 1959 -, hasta la constitución del Frente Unido de Liberación Nacional, FULNA, en ese mismo año, la dictadura fue cuestionada en el campo militar, por estas dos fuerzas guerrilleras (Lacchi 2004, Arellano2005, Ventre Buzarquis 2007, Esteche Notario 1996). Años antes, en 1955, Stroessner había promulgado la Ley 294 de Defensa de la Democracia; el marco jurídico-legal para la represión y profilaxis social y política del gobierno, estaban dados por ese entonces.

Por otro lado, y luego de derrotar a los sucesivos movimientos contestatarios a su Gobierno, Stroessner inicia un leve giro tendiente a la cooptación de fuerzas políticas para su proyecto hegemónico. En julio de 1961, se promulga la Ley de Derechos Políticos de la Mujer y dos años después, en elecciones generales amañandas, las mujeres participan por primera vez en la historia paraguaya en elecciones generales. Estas elecciones sellan un pacto de Stroessner con sectores liberales participacionistas.

Los primeros pasos tendientes a la consolidación del modelo están dados; ahora, necesitaba el consenso con sectores del capital, de manera a reconstruir el bloque de poder. Es en este contexto socio político que se instala la televisión paraguaya, con su primera transmisión realizada el 29 de setiembre de 1965. Es también en este contexto, que la figura de un actor tiene una determinada relevancia: Carlos Morínigo Delgado reúne la legitimidad como empresario, asimismo la confianza del Gobierno, para emprender la tarea de implantar la televisión en Paraguay. Este esquema socio-político, volverá a presentarse en el país en 1973, cuando la firma del Tratado de Itaipu, y la dictadura emprende nuevamente una alianza con sectores empresariales para posibilitar la construcción de la represa hidroeléctrica, obra que se inicia en 1974. Un nuevo consenso empresarial-político, que llevará al gobierno paraguaya de entonces fortalecer su presencia en la región Este del país, asimismo estrechará los vínculos con la dictadura cívico-militar brasilera instalada en marzo de 1964.

La televisión paraguaya entre el negocio y la producción de estrategias simbólicas de dominación

A mediados de los años ’60, el gobierno de Stroessner logró el “consenso” necesario – sustentado en represión, leyes liberticidas y exilio – para imponerse definitivamente en la sociedad paraguaya. En su mensaje a la Honorable Cámara de Representantes en 1966, señalaba que las “actividades guerrilleras” habían sido eliminadas, y era la hora de integrar “al trabajo a aquellos ciudadanos que por ignorancia, engaño o presión fueron implicados en la acción subversiva.” (Stroessner 1979:123)

En un discurso ante miembros de la Asociación de Prensa, en agosto de 1965, Stroessner señalaba uno de los grandes ejes del proceso de construcción simbólica de su gobierno:

> El nacionalismo paraguayo es sentimiento profundo, raíz telúrica que se encarna en el programa de acción de la Asociación Nacional Republicana, Partido Colorado, cuya bandera de lucha está cobijada por el emblema del Escudo Nacional y de la sagrada enseña de la patria. Honrar a Dios y a la Patria mediante el pensamiento y la acción, constituye un deber fundamental de todo periodista que es al mismo tiempo ciudadano. La ejemplar conducta de Don Carlos Antonio López, el Padre del periodismo nacional Debe acompañarnos siempre, en la defensa irreductible de los supremos intereses de la Nación. (Stroessner, 1979:93)

Es así que un grupo empresarial, consciente de esta construcción simbólica, crea la empresa TV Cerro Corá[2], rescatando las propuestas nacionalistas de la dictadura. Al mismo tiempo, en un discurso de clausura del II congreso de Entidades Económicas Privadas del Paraguay, destacaba el “proceso continuo” del gobierno en la “realización de obras de progreso morales y materiales, como contribución oficial a un prestigio interno e internacional como pocas veces se ha registrado en los anales de la República, para honra del pueblo paraguayo y de América.” (Stroessner, 1979:97)

[2] La guerra de la Triple Alianza, culmina en Cerró Corá, con la muerte del Mariscal Francisco Solano López, el 1º de marzo de 1970. De ahí el gran valor simbólico de la denominación “Cerro Corá” a la primera empresa de televisión en Paraguay.

Con esto se consolidaba este segundo momento del stronismo, cual es la relación empresario-gobierno, contexto en el cual se da la presencia de la televisión paraguaya. Es importante destacar que la televisión en Paraguay no fue iniciativa *de* y *desde* el Estado; a diferencia de algunos países de América Latina, desde un inicio estuvo en manos de la empresa privada, uno de los puntales del stronismo.

Un punto importante y que merece un estudio separado es el siguiente: la empresa TV Canal 9, Cerro Corá, fue líder indiscutible de audiencia hasta la caída de la dictadura en febrero de 1989. La segunda empresa de televisión surge en Paraguay, en 1981, de manos del empresario Nicolás Bo, también perteneciente al entorno de Stroessner. Sin embargo, esta empresa, Teledifusoras Paraguayas, no consiguió destronar a la primera, Canal 9, del sitial de preferencia con la audiencia. En los años posteriores a la caída de la dictadura, y ante la liberación y "empresarialización" del espectro electromagnético, surgen otras empresas de televisión en el país. En 1989, sectores estrechamente ligados al golpe que derrocó a Stroessner se "apropian" del Canal 9 Tv Cerro Corá, transformándolo en Sistema Nacional de Televisión, SNT. Poco años más tarde, y ante la imposibilidad de continuar sustentando económicamente a la empresa- también algunos apoyos políticos lo abandonan – este canal es nuevamente vendido, ahora al empresario mexicano-norteamericano, Angel González, dueño de una red de emisoras de radio y televisión en América Latina. A la fecha, en términos de televisión abierta, Paraguay cuenta con cuatro empresas de televisión de alcance nacional– otras innumerables empresas de televisión por cable - y una en manos del Estado, la que hasta poco tiempo atrás era la Televisión Pública. Hoy con los tardíos vientos neoliberales cambiada a TV Paraguay. Sin embargo, y pese a los grandes incentivos que tuvo durante casi 25 años durante la dictadura, Canal 9 Tv Cerro Corá, transformada en Sistema Nacional de Televisión SNT, ha perdido gran parte de este impulso y muy poco contribuye a una renovación de la televisión paraguaya, sea en el campo de la producción de ficción, sea en el de noticias. Igualmente sucede con la segunda empresa televisiva, Teledifusoras Paraguayas, cuyos dueños iniciales lo venden a un empresario del área de producción de software, que tampoco logra el empuje necesario para ocupar y liderar el mercado televisivo nacional. El mal de ojo del stronismo, terminó por derruir las perspectivas empresariales de la primera televisión paraguaya, y también la segunda, ambas surgidas a la sombra de dicho gobierno. Hoy ellas han perdido total protagonismo en el campo de la producción audiovisual paraguaya, situándose por

detrás de otras nuevas empresas de televisión en el país. Esto, a diferencia de lo ocurrido en Itaipu, donde un grupo empresarial sin tradición en la construcción de usinas hidroelécticas entró en pocos años a dominar y competir empresarialmente fuera del país, con otras grandes empresas y tradiciones en el campo de la generación de energía eléctrica. El empresariado que dio sus primeros pasos en la industria televisiva en Paraguay, quedó estancado, convirtiéndose posterior a la caída de la dictadura, en lo que nunca quiso ser: un apéndice del gobierno de turno, dependiente en gran medida del apoyo Estatal. Un elemento importante que merece una seria reflexión.

Referencias

Arellano, D. (2005) *Movimiento 14 de Mayo para la liberación del Paraguay*, Posadas: Universidad Nacional de Misiones.

Barboza, R. (1987) *Los sindicatos en Paraguay*, Asunción: CIDSEP.

Céspedes, R. (2009) *Autoritarismo, sindicalismo y transición en Paraguay*, Asunción: Arandura-Germinal.

Esteche Notario, M. (1996) *Comandante Rotela. Soldado de la libertad*, Asunción, Ed. del autor.

González Bozzolasco, I. (2014) "Represión, cooptación y resistencia. El movimiento Sindical paraguayo", en R. Carbone & L. Soler (Ed.) Stronismo asediado: 2014-1954., Asunción: Arandura-Germinal.

Lacchi, M. (2004) *Insurgentes*, Asunción: Arandura-Nova Polis.

Orué Pozzo, A. (2021) *Comunicación, medios y ciudadanía*, Asunción: Arandura.

Stroessner, A. (1979) *Mensajes y discursos*, Asunción: Presidencia de la República-Secretaría de Informaciones y Cultura, Vol. III.

Ventre Buzarquis, J. G. (2007) *Prisión, torturas y fuga*, Asunción, Ed. del autor.